

La enredadera de Anacleta

Ana María Jaramillo
Asistente de comunicaciones

Anacleta ha encontrado
una semilla,
la sembró en el jardín
y ahora la mira.

Tiene muchas preguntas
y por eso la riega
a ver si crece pronto
y le da respuestas.

De la tierra se asoman
un par de hojas,
Anacleta las cuida
y les cuenta historias.

Pasan horas y días,
crece que crece,
Anacleta la riega,
pasan los meses.

Por la pared se trepa,
es enredadera,
para subir no le hace
falta escalera.

Entre las hojas van
creciendo las flores
y se alegra el jardín
al ver sus colores.

Y entre las flores
crecen, bien amarillas,
listas para sembrar
las nuevas semillas.

Anacleta las pone
en una canasta
y va a buscar su pala
para sembrarlas.

Cada semilla guarda
una respuesta,
solo falta esperar
hasta que florezca.

Mientras tanto a pensar
en preguntas nuevas
para hacerle esta tarde
a la enredadera.

